

¿CREACIÓN O INVESTIGACIÓN?*

CREATION OR INVESTIGATION?

Carlos Araque**

*** Maestro en Arte Dramático, Especialista en "Voz Escénica" y en "Ciencias de la Educación, Magister en Resolución de Conflictos y Mediación, y Antropólogo. En 1987 funda el Grupo Vendimia Teatro. Es docente de planta de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital. Participó en dos ocasiones en el Instituto Internacional de Antropología Teatral (ISTA), en Dinamarca y Alemania. Fue asistente de dirección del maestro Theodoros Terzopoulos, en el grupo Attis Theater de Grecia. Dirige el grupo de investigación "Estudios de la Voz y la Palabra" de la Universidad Distrital. Entre sus publicaciones se destacan: Ceremonial y Ritual Muisca, Dramaturgia en el teatro de los Muisca, Voces para la escena, El teatro está en la calle, El destino del caminante, Teatro en Acción, propuestas pedagógicas.*

RESUMEN

¿Cuáles son las relaciones evidentes y ocultas entre la creación y la investigación en el proceso teatral o escénico? Lo que realmente importa al poner la creación en relación con la investigación, es el potencial que desarrolla la persona para propiciar el acto creador y no la gran obra de arte. La academia (en un sentido genérico), pone en situación, está en función de permitir el momento para que se dé el proceso creativo, entonces lo que realmente importa no es el acto creador, sino cómo el individuo entiende el proceso de investigación que lo conlleva a la creación, por ello valores como espontaneidad e imaginación, innovación e indagación, deberían estar en las Facultades de Arte en el centro de toda actividad académica.

PALABRAS CLAVE

Creación, investigación, teatro, artes escénicas, proceso creativo.

ABSTRACT

Which are the evident and hidden relationships between creation and investigation in the theater or scenic process? What really matters when placing creation in relation to investigation is the potential the person develops to favor the creating action and not the great work of art. Academy (in a generic sense) places in situation and is in the function of allowing the moment for the creative process to happen, then what really matters is not he creator act but how the individual understands the research process which implies creation. This is why values such as spontaneity and imagination, innovation and inquiry should be the center of every academic activity in the Art Faculties.

KEY WORDS

Creation, investigation, theater, scenic arts, creative process.

* Recibido: 5 de Junio de 2013 , aprobado:13 de Septiembre de 2013

Para entender el contexto en el que se debe dar el debate sobre investigación-creación, es importante recordar que en países como Francia, Brasil, Holanda y otros, la creación ha sido aceptada por varias Universidades como una de las funciones misionales de la educación.

Igualmente, es necesario reconocer que aún nos confundimos sobre la diferencia que hay entre creatividad y creación, incluso estos dos términos pueden ser utilizados indistintamente por estudiosos que reivindican la creatividad como producto de la inspiración, otorgada por los dioses o por las Musas. Al igual, los representantes de algunas escuelas postulan que la investigación es propiedad de científicos y especialistas de las ciencias sociales y puras.

Suele resultar un ejercicio interesante intentar diferenciar los conceptos creación y creatividad. Cuando hablamos de creación nos remitimos a un principio, una conducta, una actividad e incluso a una actitud frente al mundo, el medio, la cultura. La creación es vista como una obra de ingenio de arte o artesanía, muy laboriosa o que revela una gran inventiva. Por su parte, la creatividad es la facultad de crear o la capacidad de recomponer lo imprevisto.

No está de más incluir en esta disertación algunos conceptos de creación que han sido acuñados por la sociedad en diferentes momentos y épocas históricas y sociales. Creación, escuetamente, es la acción o efecto de crear. En la génesis de todas las religiones y teologías Dios es el único ser supremo con capacidad de crear; crea al mundo, las personas, los animales y las cosas.

La creación supone entonces la existencia de un ser supremo diferente a lo que ha creado, por ello lo creado se distingue del creador, toma distancia, adquiere cierta autonomía y sin embargo el mundo visto así depende de un absoluto, de un ser omnipotente al cual no se le puede juzgar, criticar ni increpar. Claro, todo esto en el terreno de lo sobrenatural.

¿Tiene sentido ponernos a debatir desde este punto de vista el concepto de creación? Vale la pena tener en cuenta que el poder de creación que se le adjudica a Dios, está un poco emparentado con el concepto de creación que se le otorga a algunos humanos y en particular a los artistas.

[...]

Cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede
temblando.

Inventa nuevos mundos y cuida
tu palabra.

[...]

Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!
Hacedla florecer en el poema.

[...]

El Poeta es un pequeño Dios.
(*Arte Poética*, Vicente Huidobro)¹

Desde el punto de vista de Huidobro, la obra creada adquiere vida independiente de su creador y se vuelve representativa de sí misma, libre de elementos anecdóticos y descriptivos, constituye una nueva realidad. No podemos olvidar que algunos artistas, incluso han creado mundos imaginarios tan poderosos y

¹ Citado en el "Diccionario de términos literarios y artísticos", p. 76.

vitales como los reales. Solo basta recordar a Homero y su universo mitológico, Milton y su paraíso perdido, William Blake y su cosmogonía agraciada, García Márquez y la vida paralela de los Buendía, Jerónimo el Bosco y su Jardín de las Delicias con el cielo, purgatorio e infierno, Dalí y su mundo pictórico surrealista, Beethoven y sus hermosas sinfonías de las cuales se dice que serán menos fugaces que el mármol y el acero.

Sin embargo, y como las palabras adquieren diferentes significados dependiendo de los contextos en que se les emplean, diversos campos epistemológicos aceptan y relacionan creación, creatividad, investigación, innovación, indagación y acciones fundacionales. Esto quiere decir que crea quien funda una ciudad, un movimiento, una plaza pública, una institución, un estilo, un nuevo lenguaje, una forma diferente de asociar los elementos ya existentes. Crear no es solo producir algo de la nada, como lo haría Dios, sino inventar una nueva relación cromática, propiciar un lugar donde se generan nuevas ideas, escribir una obra dramática, un cuento, un poema o una novela, representar un personaje en el teatro o en el cine, fundar una cofradía de artistas, establecer un nuevo canon melódico, generar un nuevo movimiento político, académico o pedagógico a partir de lo ya existente.

En este sentido, la creación es una emancipación de lo considerado como absoluto, una manifestación frente al mundo y sus imposiciones culturales y por ello está presente en la evolución de la naturaleza, en la búsqueda de nuevas alternativas para la cultura, y en el riesgo y el coraje que asumen a diario algunos artistas para producir su obra.

Pensamos que en la actualidad el artista creador es irreverente, transformador, trasgresor y que su quehacer es libre, pero no olvidemos que toda actividad humana tiene implícita la posibilidad de la imperfección, del error, del desatino. Y es aquí donde entra a jugar un papel primordial la relación entre investigación y creación, pues aunque no se trata de buscar la perfección, consiste en explorar nuevas alternativas sociales, culturales, estéticas y artísticas para el futuro de la sociedad.

La creación, más allá de las exigencias institucionales, se debería poner en práctica como una necesidad de la sociedad y en la formación del futuro artista, pues él también con su praxis recompondrá la cultura a la que pertenece, orientando el proceso creativo. La investigación vista de esta manera es la percepción de un orden nuevo, de nuevas relaciones entre términos diferentes, de relaciones inimaginables, de posibilidades antes desconocidas.

En el medio pedagógico, se podría llegar a pensar que el artista adquiere herramientas para reorganizar el universo, darle forma a lo amorfo, nueva existencia al caos. Son las Facultades de Arte las encargadas de fortalecer la capacidad del estudiante de ver las formas encerradas en la materia, de organizar las ideas ocultas en el intelecto y, sobre todo, activar su propio potencial creativo.

Si nos remitimos a particularidades, en el teatro podríamos afirmar que la creatividad le permite al actor superar la tiranía del profesor y del director que le son impuestos tanto cultural como académicamente. Al bailarín, le da la posibilidad de hacer de su cuerpo el

escenario de su vivencia y realizar su anhelo como artista. Al músico, como intérprete o compositor, le permite tomar una posición particular frente a la tradición clásica sin desconocerla, pero con la posibilidad de transformarla. Y de igual manera al pintor, escultor o artista plástico le da la opción de utilizar los materiales para reacomodarlos y darles nuevas formas creando desde su propia visión, no solo en el arte sino también en su vida.

Decimos, con cierta ligereza, que el arte forma parte de las actividades vitales de la humanidad, entonces, cada persona puede ponerlo en práctica. Todos los seres humanos experimentamos sentimientos y emociones, pero solamente ejercitando una actitud creativa e investigativa, adquirimos la capacidad de transmitirlos intencionalmente a los demás. Desde el inicio de los tiempos las sociedades se preocuparon por construir objetos, a estos objetos procuró mejorarlos, y cuando consideró que estaban concluidos, los bautizó para diferenciarlos de los otros, les dio un nombre de acuerdo a su uso, los hizo existir como diferentes a través de la palabra, pero sobre todo con estos objetos transformó su contorno, incidió sobre la naturaleza y con ello construyó su cultura; allí radica la maravilla de la evolución, de los cambios sociales y culturales y la posibilidad de un porvenir digno, equitativo y justo.

La investigación asociada a la creación no puede entenderse como un acto divino, sino como uno de los escenarios de la condición humanidad, pues es un medio de comunicación explícito, que no utiliza únicamente razón, inteligencia, palabra o lenguaje. En el acto creador juegan un papel vital: percepción, sentimientos,

emociones e imaginación; es decir, la creatividad no se sustenta siempre en una lógica racional, por el contrario, explora el universo cognitivo de las diversas lógicas y esto lo hace desde otras formas de percibir y conocer el universo, que incluyen el inconsciente y el subconsciente.

Es evidente que los artistas como seres sociales poseemos la capacidad de experimentar sentimientos, pero no todos tenemos la posibilidad de explorarlos desde el arte, de transmutarlos en otras formas de existencia. Lo que posiblemente más nos diferencia de otras profesiones, es que tenemos una apreciación real y consciente de las cosas y las ponemos en práctica por medio de un ordenamiento lógico, sensible, inteligente y armonioso. El conocimiento es susceptible de ser acomodado, encajado, adecuado e incluso condicionado, de esto deriva la capacidad de aprender lo que antes nos era desconocido. Podemos percibir los objetos tal como son y a esto lo podemos denominar aprendizaje reproductivo, pero también podemos percibir las cosas de formas distintas a la evidente y presentarlas a los otros bajo un nuevo aspecto; a esto lo podemos denominar imaginación creadora e investigativa. Adquirir mayor capacidad de percibir y transformar elementos, ideas, conceptos y prácticas, corresponde a la relación entre investigación y creación.

Lo que realmente importa al poner la creación en relación con la investigación, es el potencial que desarrolla la persona para propiciar el acto creador y no la gran obra de arte. La academia (en un sentido genérico), pone en situación, está en función de permitir el momento para que se dé el proceso creativo, entonces lo que realmente concierne no

es el acto creador, sino cómo el individuo entiende el proceso de investigación que lo conlleva a la creación, por ello valores como espontaneidad e imaginación, innovación e indagación, deberían estar en las Facultades de Arte en el centro de toda actividad académica.

¿El artista debe repetir acciones que no son las suyas? La pregunta tiene validez en la medida en que el que no haga más que expresar su visión personal, se ve en consecuencia condenado a la endogamia, al ostracismo. Pero también es cierto que el arte impuesto como modelo ideal es un atentado a la creatividad. Quien se dedica a la perfección absoluta olvidándose de su contexto, está condenado a la disipación, pero igualmente quien se dedica a la exposición excesiva de su obra está condenado a la descomposición.

Es necesario en todo momento indagar, verificar, analizar, reflexionar por sí mismos; es necesario investigar personalmente, libremente. Es necesario no someterse, no plegarse. Esto no quiere decir que se desconozca el aporte de docentes y pedagogos y mucho menos de los grandes creadores; tan solo que no se les puede estudiar, ver y entender como verdades absolutas. En realidad, la investigación en artes es lo más lejano a una verdad irrefutable, pues se trata de poner en duda lo existente.

Proudhon en sus ensayos sobre arte y política afirmaba que: "El Artista tiene poder sobre nosotros, como el hipnotizador sobre el hipnotizado"². Hoy decimos que los políticos, economistas

o estadistas no han logrado cambiar la sociedad. Quizás nuestras instituciones educativas y nuestra cultura necesitan un poco de aquella hipnosis de la que nos habla Proudhon. El arte es una de las pocas opciones que nos conecta con lo inexplorado. La creatividad apunta hacia lo desconocido, hacia lo oculto, hacia lo inimaginable, para hacerlo asequible y emplearlo como opción estética e investigativa.

La sociedad debe a la creación todo lo que en ella es signo de vida y expectativa, misterio y maravilla. En el pasado la creación estuvo regida por la fe, en otras épocas estuvo regida por la razón absoluta, incluso en muchos momentos ha estado regida por el dinero. En la actualidad la creación asociada a la investigación es el camino por el cual transita la imaginación.

En consecuencia, la creación se aproxima a la capacidad expresiva que está destinada al logro de un resultado estético, científico y social, por ello se alberga y se apoya en técnicas, sistemas y métodos aplicables en la actividad humana y, especialmente, en oficios o profesiones que requieran de un mínimo de sistematización y de concreción, es decir en procesos de investigación.

La creación es una expansión de la personalidad y del deseo de originar algo, es un estado de existencia, de allí que requiera de un alto grado de identificación y esté relacionada con el desarrollo de dimensiones intelectuales, emocionales, físicas y estéticas. El desarrollo erudito se manifiesta en la habilidad del individuo para comprender y expresar las cosas que ve, es decir para investigar su contorno, su contexto político y social. El desarrollo emocional está relacionado con la libertad

² Proudhon, uno de los grandes pensadores anarquistas, construyó "El principio federativo" a partir de hipótesis como estas. Es una interesante reivindicación del artista desde una teoría política.

de expresión, la flexibilidad en el manejo de entorno, actitud, identificación y percepción.

La cualidad investigativa es una necesidad y no una imposición, pues busca ser satisfecha en la creación. A través de esta la persona aprende a comprender, utilizar y transformar los variados aspectos del entorno, por esto la creación esta vinculada con la investigación y no con la imitación o la reproducción y por ello promulga la libertad de expresión, destaca los valores emocionales y espirituales, integrando todas las capacidades del individuo. La creación se argumenta en la exploración y la experimentación, en la percepción sutil, en el afianzamiento de conocimientos.

Favoreciendo desde la academia una actitud creativa e investigativa, las personas pueden proyectar y examinar nuevas ideas, inventar mejores medios para resolver sus propios problemas, desarrollar un discernimiento profundo de las dudas, ver relaciones nuevas y diferentes, probar nuevos modos para hacer las cosas con plena confianza, explorar múltiples posibilidades, desarrollar nuevos valores, sobreponerse a situaciones difíciles, aplicar con confianza sus propias ideas incentivando y redescubriendo su propio ser, fortaleciendo la confianza en sí mismo, estimulando su participación en grupo y contribuyendo a la construcción de la memoria colectiva, es decir, facilitando la integración de la persona al grupo y a la comunidad.

En una sociedad equitativa, democrática, participativa y decisoria, la creación es sinónimo de libertad. Al estudiar la naturaleza de la creatividad y su función pedagógica, el investigador cuestiona los esquemas estrechos de los determinismos

culturales, sociales, económicos y políticos.

Es necesario en nuestras Facultades evidenciar y potenciar los fundamentos sociales de la creación y la investigación, para definir su papel social. La creación encaminada resueltamente hacia el porvenir, hacia el futuro de la sociedad, permite ver en el arte las realizaciones sociales e individuales, favorece un espíritu de ruptura con lo impuesto, con lo evidente y cuestiona profundamente el sentido y el lugar común.

La función primordial de la creación relacionada con la investigación, es guiar la transformación de la obra de arte efímera y ponerla en constante re-creación, re-interpretación, re-presentación, para ubicarla socialmente en un lugar de reunión, de participación, de comunión de experiencia inventora social y colectiva, pero respetando en cada persona los rasgos de su propia identidad.

“El mundo está comprometido en un proceso creador en el cual debemos participar, del cual no podemos permitirnos el desprendimiento. El arte debe conducirnos más allá de nuestras percepciones individuales, a una acción directa por la sociedad universal”³ (Judith Malina y Julian Beck, citados por Lebel, 1970).

BIBLIOGRAFÍA

³ Jean Jacques Lebel (1970), le realiza una interesante entrevista al representativo grupo “Living Theatre”. Lo importantes es que conversa con varios de sus integrantes y fundamentalmente con Julian Beck y Judith Malina, y todos coinciden en afirmaciones como la expuesta.



Obra: "El espectro que soy yo", Fotografía: Carlos Julio Jaime

Lebel, Jean Jacques. (1970). *Teatro y revolución*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.

Proudhon, J. P. (1977). *El principio Federativo*. Madrid: Editora Nacional.

_____. (1978). *La capacidad política de*

la clase obrera. Madrid: Ediciones Jucar.

Reszler, André. (1973). *La estética anarquista*. México: Fondo de Cultura Económica.